



Índice de Fragilidad Social (IFS)

Actualización de indicadores al 1° trimestre de 2024. Análisis por sexo y edad.



Edición especial



Resumen ejecutivo

Las personas en situación de *Fragilidad Social* son aquellas que, en contextos socioeconómicos críticos, no son pobres pero tampoco están integradas socialmente en forma plena. Mientras el concepto de pobreza hace referencia a una situación de privación efectiva y actual, la fragilidad alude al riesgo de empobrecimiento en el futuro. La población en situación de fragilidad social se define por aquella cuyos ingresos se ubican hasta un 50% por encima de la línea de pobreza. Dentro de este último estrato se identifica un subgrupo, de frágiles estructurales que, ante un cambio en el contexto, tienen mayores probabilidades de ser pobres. Las personas que lo conforman combinan características estructurales, sociodemográficas y laborales, asociadas con la pobreza. Esas características son: 1) una alta tasa de dependencia en el hogar; 2) niveles educativos bajos; 3) la inserción en ocupaciones de baja calificación e inestables; y/o 4) la desocupación. La combinación de las subpoblaciones de indigentes, pobres no indigentes y en situación de fragilidad social constituyen -a partir de los parámetros¹ elaborados para el **Índice de Fragilidad Social**- la Población No Integrada Socialmente (PNIS) en forma plena.

Desde el año 2019, el Centro de Innovación de las y los Trabajadores (CITRA) produce de manera semestral el **Índice de Fragilidad Social**². Esta edición especial puntualiza los datos correspondientes al primer trimestre de 2024 en el que se evidencia un acelerado deterioro de la situación socio-económica de Argentina. Por una parte, incluye la evolución de la Población No Integrada Socialmente (PNIS) de forma plena -compuesta por las subpoblaciones de indigentes y pobres así como de las personas en situación de Fragilidad Social-, entre el primer trimestre de 2017 y 2024. Por otra parte, el informe presenta las tasas de PNIS con foco en el primer trimestre del corriente año en contrapunto con el mismo periodo del año 2023. Además se adiciona un análisis de la incidencia que la PNIS tiene sobre las variables de sexo y edad³. A partir del 2018 la Población No Integrada Socialmente manifestó un aumento sostenido, de manera que la alianza Cambiemos cerró su gestión con una tasa de PNIS del 58,0% en el cuarto trimestre de 2019⁴. El gobierno del Frente de Todos fue rápidamente alcanzado por la crisis sanitaria global de la pandemia causada por COVID-19, desarrollando una política de aislamiento obligatorio con profundos efectos socio-económicos para la población en general y para los segmentos frágiles en particular. Durante el período 2020-2022, la PNIS evidenció un comportamiento errático con importantes incrementos y leves descensos que la ubican a comienzos del 2023 en el 60,0% de la población.

¹ Los mismos se encuentran especificados en el Anexo metodológico.

² La elaboración original fue desarrollada por las investigadoras Gabriela Benza, Ana Paula di Giovambattista y Ana Garriz, gracias a financiamiento otorgado por CONICET en el marco de Proyectos para Unidades Ejecutoras. En el presente, la actualización de los indicadores se encuentra a cargo de Sonia Balza, integrante de CITRA. Los informes previos, se encuentran disponibles aquí: <https://citra.org.ar/publicaciones/>

³ Desde la Encuesta Permanente de Hogares no es posible captar los géneros de los individuos. Por lo tanto, la participación de las diversidades queda invisibilizada en las categorías binarias (varón-mujer) que organizan los informes y relevamientos del INDEC, aunque constituye un eje de demanda y trabajo que está presente en las disputas construidas por las organizaciones de trabajadores/as. Con respecto a la edad, se tomaron dos grandes cortes etarios, vinculados con la posibilidad de ser parte de la población económicamente activa (PEA): entre 16 y 29 años y entre 30 y 65 años.

⁴ Índice de Fragilidad Social. 3° y 4° trimestres 2023. Disponible en: https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2024/05/IFS-2doSEMESTRE_2023.pdf

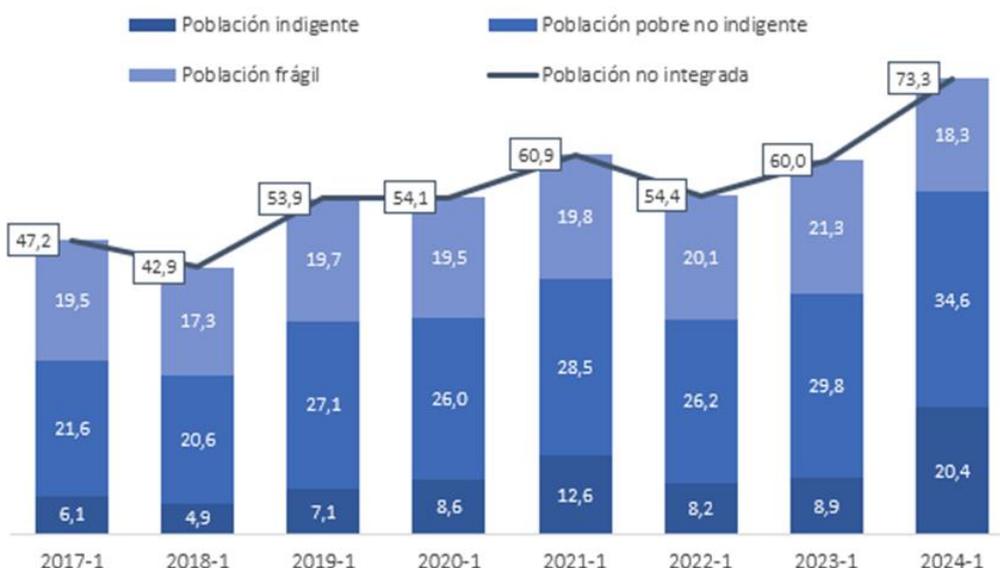


De acuerdo con los últimos datos disponibles, el primer trimestre de 2024 manifiesta una profundización acelerada de la situación de la población argentina en términos de Fragilidad Social. El empeoramiento sustancial a partir del nuevo gobierno a cargo de La Libertad Avanza, se exhibe principalmente en el aumento exponencial de la indigencia (crecimiento del 131,7%) ubicándola en el 20,4%. La población que se encuentra por encima de la línea de indigencia, se ubica en el 34,6%, la Población Frágil en el 18,3% y la Población No Integrada Socialmente, alcanza al 73,3% de las personas.

Evolución de la población no integrada socialmente y de la fragilidad social

Durante el periodo 2018-2024, el empobrecimiento de los hogares y las personas se manifestó como un proceso expansivo⁵. La serie de datos correspondiente a los años post pandemia reflejan que la leve mejora en indicadores económicos como empleo y producción no se tradujo en una disminución de la fragilidad social. Asimismo, al tratarse de poblaciones muy sensibles a los cambios de las orientaciones en la política económica, las políticas regresivas adoptadas por el gobierno de La Libertad Avanza afectaron de manera directa la capacidad adquisitiva de los ingresos y la calidad de vida de las personas, observable en el crecimiento de la Población No Integrada Socialmente, que pasó del 60,0% al 73,3%, entre 2023 y 2024. A su vez, se evidencia una retracción de la Población Frágil, cuyo descenso responde al aumento de la indigencia (20,4%) y de la pobreza (34,6%).

Gráfico 1. Porcentaje de población no integrada por categorías. Primer trimestre entre 2017 y 2024.

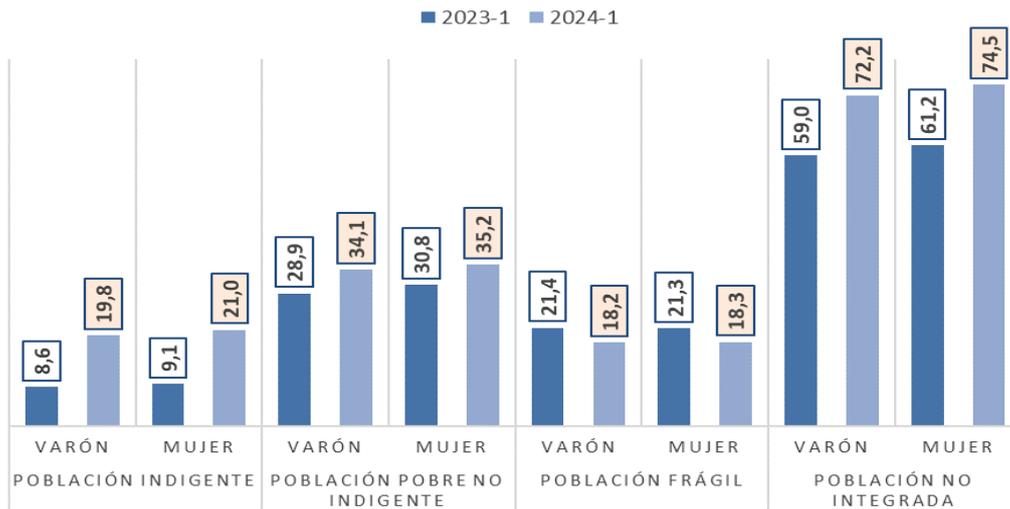


Fuente: elaboración propia en base a EPH (INDEC).

En términos generales, el análisis por sexo indica una situación de empeoramiento para las mujeres (gráfico 2). Así, mientras la PNIS total fue del 73,3% y la de los varones del 72,2%, en el caso de las mujeres, se ubicó en el 74,5%. La tasa de indigencia alcanzó al 21,0% de las mujeres, mientras que para los varones se ubicó en el 19,8%. De igual modo, la población pobre no indigente se encuentra más acentuada en la población femenina (35,2%), en contraste con la masculina (34,1%). Esta situación no se replica en la Población Frágil, dado que se trata de una diferencia menor (18,3% mujeres, 18,2% varones).

⁵ Se sugiere la lectura de las ediciones previas del Índice de Fragilidad Social. Disponibles en: <https://citra.org.ar/publicaciones/informes-de-fragilidad-social/>

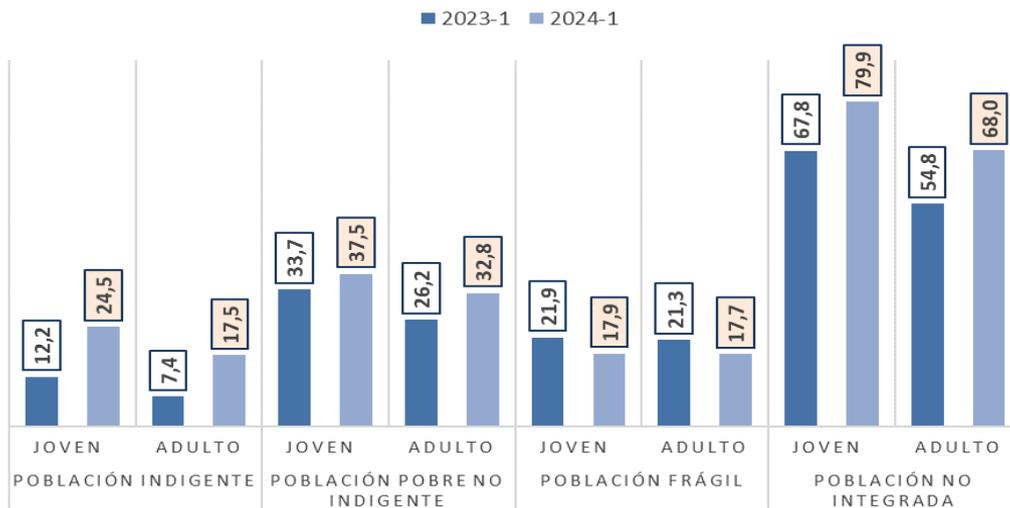
Gráfico 2. Tasas de población indigente, pobre no indigente, frágil y no integrada, según género. Primer trimestre entre 2023 y 1t 2024.



Fuente: elaboración propia en base a EPH (INDEC).

En cuanto a las poblaciones según su rango etario (gráfico 3), se evidencia un importante deterioro entre las y los jóvenes. Así, mientras la Población No Integrada Socialmente entre adultos/as asciende al 68%, en el caso de jóvenes es del 79,9%, evidenciando que sólo 2 de cada 10 jóvenes entre 16 y 29 años se encuentra plenamente integrados.

Gráfico 3. Tasas de población indigente, pobre no indigente, frágil y no integrada, según rangos de edad. Primer trimestre entre 2023 y 2024.



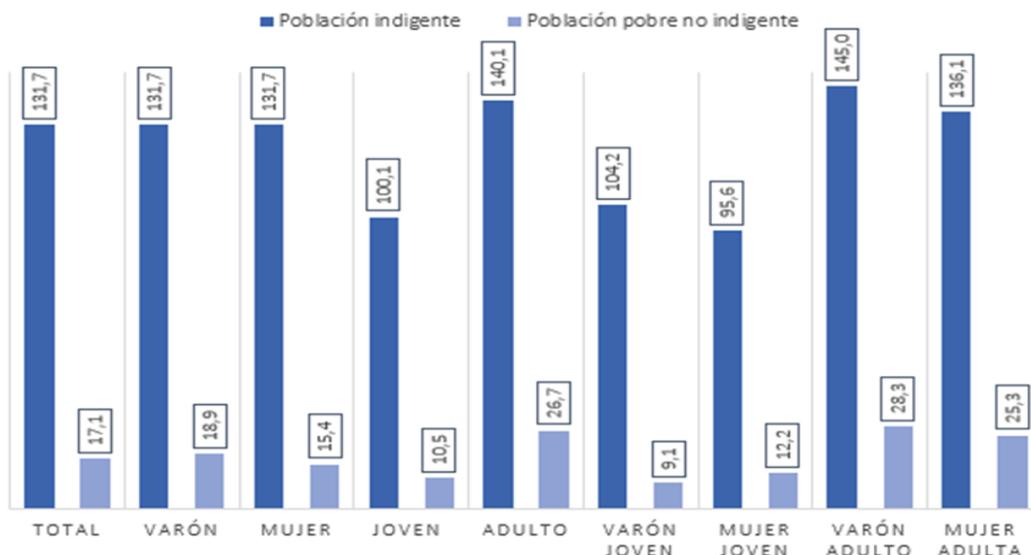
Fuente: elaboración propia en base a EPH (INDEC).

En cuanto a la evolución interanual en porcentajes (gráfico 4), hacia 2024 los indicadores que componen la PNIS empeoraron con bastante intensidad, sobre todo entre las personas bajo la línea de indigencia, dado que su incremento interanual fue del 131,7%. Dicho crecimiento se replica tanto para varones como para mujeres. Entre las personas adultas la evolución de la indigencia se dio con mayor fuerza que entre las y los jóvenes (140% vs 100%). Como es esperable, en la combinación entre sexo y edad, el mayor crecimiento se da entre los varones adultos, en donde la población indigente aumentó un 145%. Entre los factores que explican la agudización del cuadro de deterioro social de la población más frágil se encuentra el aumento de la canasta básica alimentaria (CBA)



cuya falta de acceso define a la indigencia. La CBA cuenta con una gran sensibilidad a los incrementos de precios al consumidor, es decir a la inflación doméstica. En el caso de la pobreza, la misma creció un 17,1%, observable con mayor fuerza entre los varones (18,9%) comparativamente con las mujeres (15,4%). Nuevamente, entre la población joven creció relativamente menos que entre la población adulta (10,5% vs 26,7%). Pero, en la asociación entre variables, la pobreza se extendió más entre las mujeres jóvenes. La población más afectada en términos de crecimiento fueron los varones adultos (28,3%).

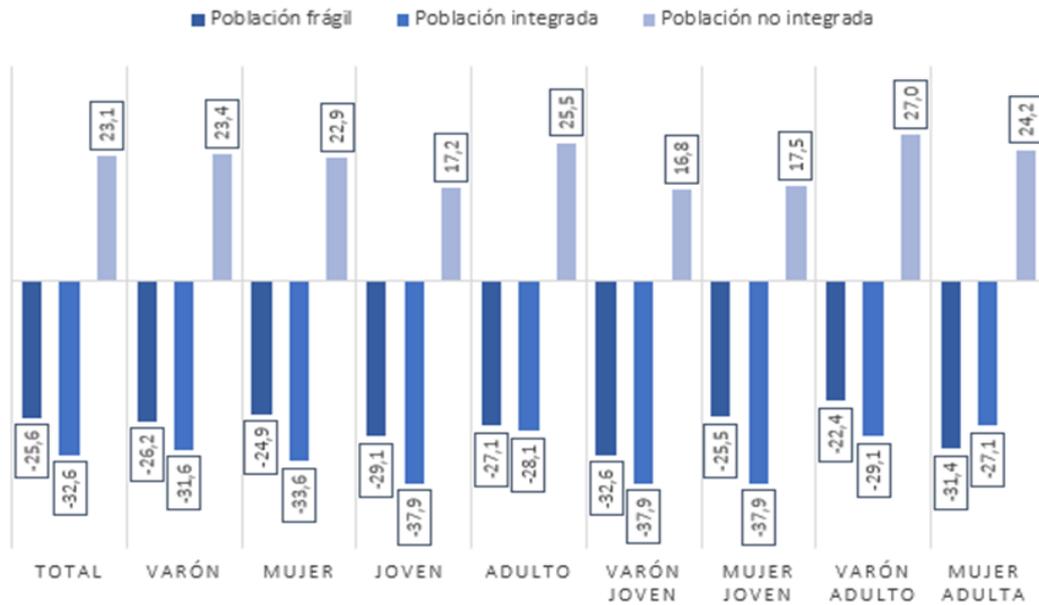
Gráfico 4. Evolución porcentual entre el primer trimestre de 2023-2024, de la población indigente y pobre no indigente, según sexo y rangos de edad.



Fuente: elaboración propia en base a EPH (INDEC).

En cuanto a la Población Frágil, la misma registra una caída interanual en todas las subpoblaciones identificadas (gráfico 5). Esto se debe a un importante crecimiento de la PNIS (23,1%), con particular intensidad entre los varones adultos 27,0%. A la inversa, la población integrada disminuyó un -32,6%, manifestando una mayor caída entre la población joven (-37,9%). Este dato, idéntico para varones y mujeres puede explicarse por las dificultades en el acceso a un trabajo remunerado debido a las múltiples tareas de cuidado que desarrollan las mujeres, especialmente las jóvenes. En cuanto a los varones, en un contexto de expansión de la desocupación, se acentúan todavía más las disparidades en el acceso a un trabajo no precarizado. **Dicho de otro modo, los jóvenes padecen de manera más profunda la desprotección laboral, con sus consecuencias en términos de la precariedad de la vida.**

Gráfico 5. Evolución porcentual entre el primer trimestre de 2023-2024, de la población frágil, integrada y no integrada, según sexo y rangos de edad.



Fuente: elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Síntesis de resultados

Durante el primer trimestre de 2024 se profundizó de forma muy acelerada la deteriorada situación de la población argentina en términos de Fragilidad Social, ubicando a la Población No Integrada Socialmente en el 73,3% de las personas. La dimensión más problemática es la población indigente, que se ubica en el 20,4% (dos de cada diez personas), pero que en términos interanuales se expandió un 131,7%. Si a este dato se suma el de la pobreza, la misma contabiliza, entre indigentes y pobres, al 55% de la población argentina. **Por su parte, el segmento de frágiles se ubicó en el 18,3%, que si bien es el guarismo más bajo de la serie desde 2019, se debe al crecimiento de la indigencia y de la pobreza.** Es decir, un conjunto de personas que se encontraban condicionados por la fragilidad (estructural o por ingresos) vieron deteriorada su situación, a tal punto de ubicarse por debajo de la línea de indigencia y de pobreza. A su vez, la tasa de Población No Integrada Socialmente es especialmente alta entre mujeres (74,5%) y personas jóvenes (79,9%), pero en términos de evolución interanual, el deterioro fue mayor entre los varones, tanto adultos como jóvenes. Como datos de mayor relevancia se puede destacar que la indigencia entre las personas adultas creció un 145%, y que la Población No Integrada Socialmente se incrementó entre los varones adultos un 27,0% y entre las mujeres adultas 24,2%. Así, aunque se puntualiza una situación de mayor precarización general entre mujeres y jóvenes, lo cierto es que el cuadro de empobrecimiento económico y social es transversal a las dos dimensiones demográficas que fueron adicionadas para este informe.

Anexo

Qué es el Índice de Fragilidad Social

De acuerdo con las afirmaciones realizadas al inicio, para delimitar empíricamente a la población en situación de fragilidad social, se utiliza el criterio de ingresos por arriba de la línea de pobreza; en forma más específica, hasta un 50% por encima de esa línea. No obstante, algunas personas están más expuestas al riesgo de empobrecimiento: se trata de aquellas que, además de tener ingresos bajos, poseen características estructurales altamente asociadas con la pobreza. Así, dentro del estrato de población en situación de fragilidad social es posible identificar un subgrupo, de frágiles estructurales, definidos como aquellos que, ante un cambio en el contexto, tienen mayores probabilidades de ser pobres debido a que combinan ingresos apenas por encima de la línea de pobreza con características estructurales, sociodemográficas y laborales asociadas con la pobreza. Esas características son: 1) una alta tasa de dependencia en el hogar; 2) niveles educativos bajos; 3) inserción en ocupaciones de baja calificación e inestables; y/o 4) la desocupación. La alta asociación de estas características con la pobreza ha sido señalada en numerosos estudios, y fue confirmada en una indagación empírica realizada con datos para la Argentina⁶. Finalmente, al adicionar a la población frágil a aquellos individuos que conforman la población indigente y pobre, se obtiene lo que en el presente informe se denomina población no integrada socialmente.

Tabla 1. Definición de la población no integrada socialmente, por categorías

Población indigente		Población en hogares con ingresos inferiores a la línea de indigencia
Población pobre no indigente		Población en hogares con ingresos superiores a la línea de indigencia e inferiores a la línea de pobreza
Población frágil	Frágiles estructurales	Población en hogares no pobres pero con ingresos de hasta 1,5 líneas de pobreza, y que cumple alguna de las siguientes características: <ol style="list-style-type: none">1) Viven en hogares con tasa de dependencia elevada ($\geq 2,5$)2) Viven en hogares cuyo principal proveedor no alcanzó a completar la educación secundaria3) Viven en hogares cuyo principal proveedor se encuentra desocupado4) Viven en hogares cuyo principal proveedor es un asalariado no registrado de baja calificación5) Viven en hogares cuyo principal proveedor es un trabajador del servicio doméstico6) Viven en hogares cuyo principal proveedor es un microempresario
	Frágiles por ingresos	Población en hogares no pobres pero con ingresos de hasta 1,5 líneas de pobreza, que no cumple ninguna de las características que definen a la población frágil estructural.

Fuente: elaboración propia.

⁶Para más detalles metodológicos se sugiere consultar el Anexo metodológico en Benza, G., Di Giovambattista, A. y Gárriz, A. (2019) "Población en Situación de Fragilidad Social en Argentina (2016-2019)" <https://citra.org.ar/publicaciones/informes-de-fragilidad-social/informe-de-fragilidad-social-ifs-2-trimestre-de-2019/>.